

Viernes 18 de mayo, compromiso: responder

San Juan I, papa

Ambientación

Conozco a bastantes personas que les encantan las mesas, pero muy poco las sobremesas. En la mesa se está cómo -do, se disfruta con la comida, se habla de todo sin ton ni son. Hablamos del tiempo, del futbol, de los gustos culinarios, del programa de moda de televisión o del último video de Youtuber, ponemos a parir al gobierno de turno y arreglamos el país en un plis plas. Pero nada de esto nos compromete. Las cosas importantes las guardamos para el momento de la sobremesa. Es después de comer como han surgido las mejores y peores ideas en este mundo. Se han comprometido muchos contratos y firmado grandes acuerdos. Hoy también Jesús espera a después de

comer para comprometer a Pedro. No es el momento de tonterías, es el momento de las preguntas serias, las que comprometen. Es el momento de las respuestas que implican y complican la vida. Es el momento de preguntar por el amor, el de verdad: ¿Me amas?



VII



Viernes 18 de mayo, compromiso: responder

San Juan I, papa

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan, (Jn 21, 15-19)

Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer con ellos, dice a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.» Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Él le dice: «Pastorea mis ovejas.» Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.»

Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme»



VII

Viernes 18 de mayo, compromiso: responder

San Juan I, papa

Reflexión

Decía San Juan de la Cruz que “al final de la vida, te examinarán del amor”. Hoy parece que Pedro se enfrenta a una oposición. Tres preguntas, muy similares todas, tendrá que ir superando como si de distintas fases de la convocatoria se tratara. Lo que se juega no parece ser muy atractivo: pastorear ovejas, apacienta corderos y ovejas. La mejora laboral que le ofrece Jesús no es muy interesante.

La primera vez que Jesús, ‘el Jefe’, se acerca a Pedro es para ofrecerle dejar la barca, las redes y los peces y optar por

ser ‘pescador de hombres’. Extraña profesión que nadie sabía en qué consistía pero que al menos tenía escasas tasas de desempleo entre quienes eligiesen esta curiosa profesión. La siguiente vez la oferta es dejar de ser pescador para ser pastor, y nuevamente le dice “sígueme”. Parece que el camino para llegar a ser pastor, es el camino del amor. Quien ama a un Pastor como Jesús con olor a oveja, como nos dice el Papa Francisco, podrá pastorear y apacienta. ¿Apruebas o suspendes esta oposición? Es el tiempo de responder.

“...sígueme”

VII

Viernes 18 de mayo, compromiso: responder

San Juan I, papa

Oración

Te pedimos Señor, por medio de San Alfonso, que como él hizo, seamos capaces de dejar atrás nuestras seguridades y comodidades y subir a los montes donde se encuentran los cabreros y las ovejas de nuestro tiempo para llevarlas a reposar en tus verdes praderas.

Te pedimos Señor, por las ovejas perdidas y las heridas. Por quienes sufren la marginación, la exclusión, han sido oprimidas, explotadas, abusadas o maltratadas. Que seamos capaces de cuidar, curar y consolar a cada una de ellas.

Te pedimos Señor, por quienes están de exámenes o están opositando, para que puedan realizar el proyecto de Dios en sus vidas y respondan adecuadamente a su vocación.

Te pedimos Señor, por quienes han escuchado la pregunta ‘¿me amas?’ pero no se atreven a responder totalmente. Para que sean valientes y te sigan desde el sacerdocio, la vida religiosa o la vocación misionera redentorista.

VII

